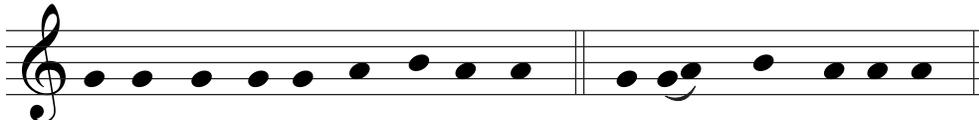
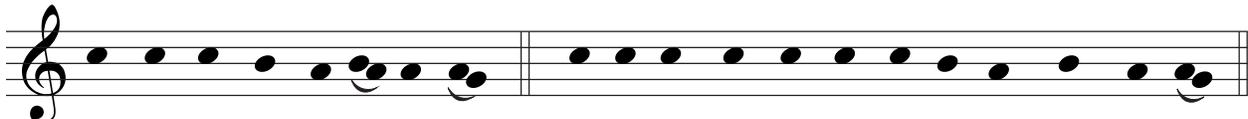


BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

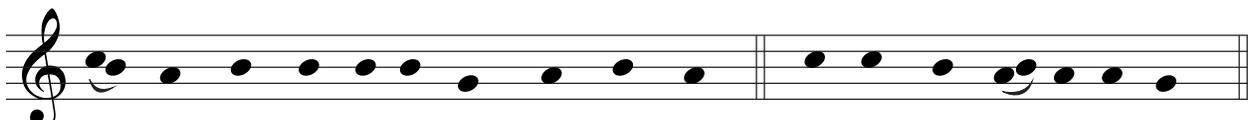
María, modelo y Madre de la Iglesia



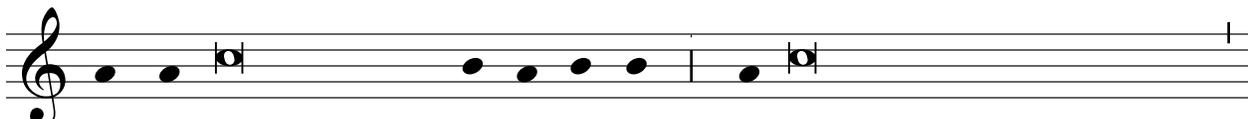
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



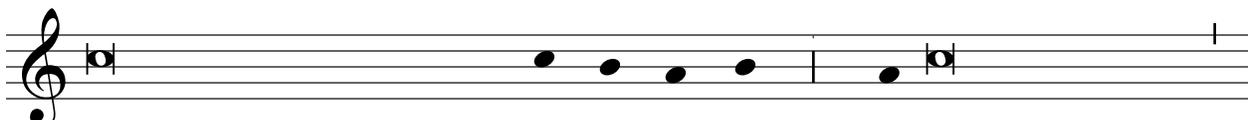
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



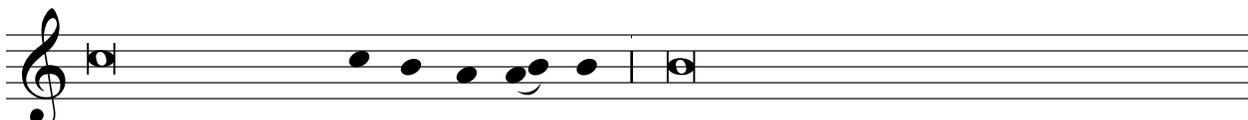
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



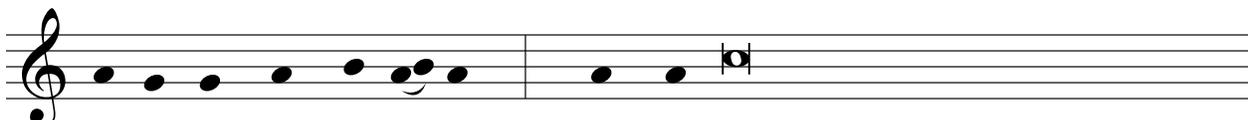
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



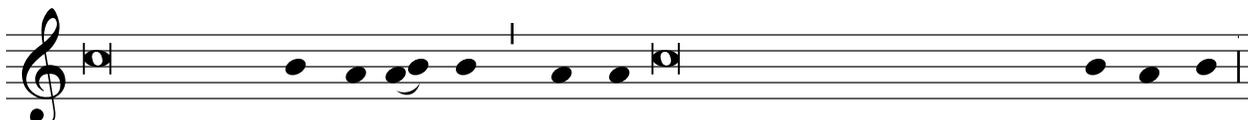
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Se-ñor, Padre santo,



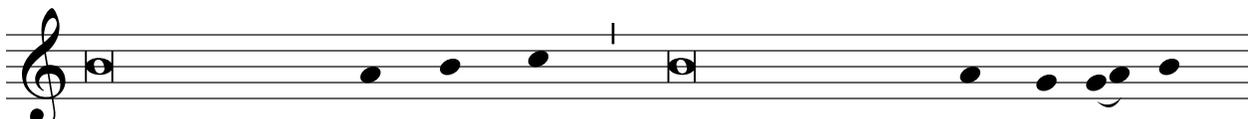
Dios todopode-ro-so y e-ter-no y alabarte en esta conmemoración



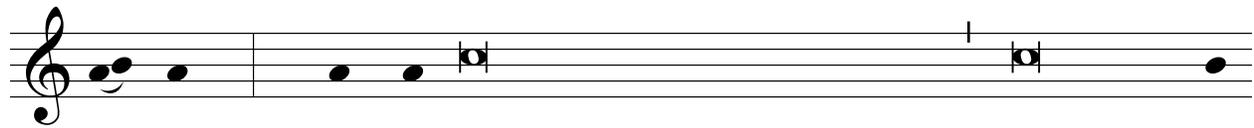
de la Vir-gen Ma-rí-a. Por-que ella, al aceptar tu Palabra en su



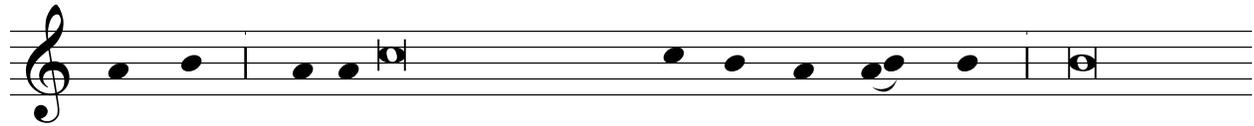
corazón in-ma-cu-la-do, me-re-ció concebirla en su seno vir-gi-nal



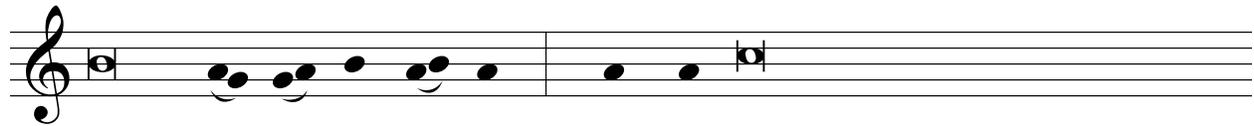
y, al dar a luz a su Crea-dor, preparó el naci-mien-to de la I -



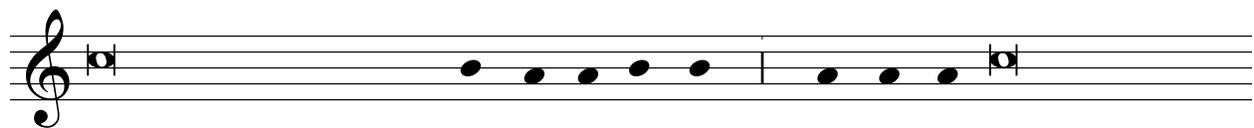
-gle-sia. Por-que ella, al aceptar junto a la cruz el encargo de



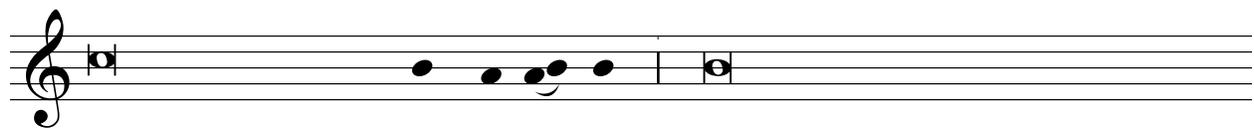
tu a-mor, re-ci-bió como hijos a to-dos los hom-bres, redimidos



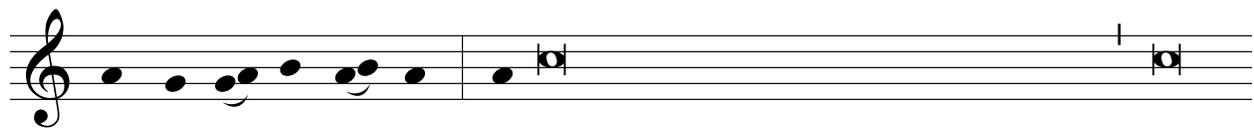
por la San-gre de Cris-to. Por-que ella, al unirse a las oraciones



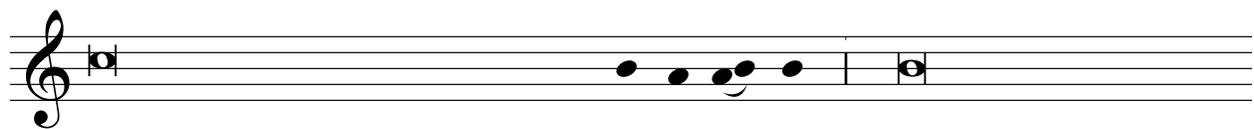
de los Apóstoles y de los dis-cí-pu-los, que es-pe-raban la venida



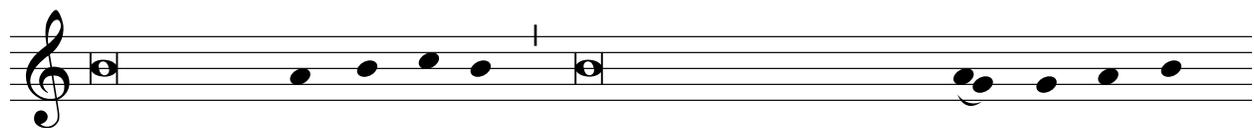
del Espíritu Santo pro-me-ti-do, se convirtió en el modelo de la I-



-gle-sia su-pli-can-te. Y, desde su ascunción gloriosa al cielo, sigue



mostrando su amor a la Iglesia pe-re-gri-na, y protege sus pasos



hacia la pa-tria del cie-lo, hasta que venga el Se-ñor, lle-no de

